

El deslumbrante avance de la humanidad trajo también sus lados negativos

Alejo Martínez Vendrell

Existe un fenómeno particularmente característicos de las sociedades modernas que se comenta inició en la Alemania de la década de los 1930s. Fue a los germanos a quienes parece que primero “se les prendió el foco” y decidieron llevar a cabo un exótico plan aparentemente descabellado: contratar a personal sumamente bien pagado, pero no para que se dedicara a la producción directa de bienes y servicios, como hasta entonces era la única alternativa existente. Te pago para que produzcas, para que con tu esfuerzo generes riqueza. Algo extraño iba a suceder, les iban a pagar mucho mejor que a cualquier técnico especializado ligado a la cadena de producción, tan sólo para dedicarse al ocio creativo de pensar, de investigar, de experimentar para ver cómo se podrían mejorar los productos, los servicios o las técnicas y los instrumentos de producción.

Empresas modernizadoras se lanzaron a invertir contratando personal altamente calificado científica y tecnológicamente a fin de impulsar la investigación para el desarrollo. El resultado fue singularmente exitoso y la práctica se generalizó con sorprendente rapidez por todos los ámbitos del mundo, en especial entre los países desarrollados y entre las corporaciones más modernas que se afanan por mantenerse en la muy rentable vanguardia tecnológica.

La masiva intensificación de la inversión privada y pública en un terreno sólo aparentemente ajeno a la producción directa, en la investigación científica de los últimos tiempos permite explicarnos la relampagueante velocidad en los cambios y avances que experimenta la humanidad. Alvin Toffler con su impactante y merecidamente exitoso libro “El shock el futuro”, nos expuso en esclarecedora perspectiva histórica el deslumbrante privilegio que hemos vivido las últimas generaciones de la humanidad a partir de la *Revolución Industrial* y muy en especial a quienes nos ha tocado vivir lo que este autor denominó la “Tercera ola”, la de la vigente *Revolución post-industrial* o *del Conocimiento* que ha correspondido casi sólo a la generación viviente.

Casi todas las generaciones de la humanidad han nacido y han muerto en el mismo entorno, bajo los mismos hábitos, sin haber experimentado cambios significativos a lo largo de su existencia. Sólo desde la *Revolución Industrial* hasta la actualidad las generaciones han terminado su existencia en condiciones y costumbres por completo diferentes a cuando nacimos. Aunque con frecuencia no tengamos plena conciencia del hecho, no tiene paralelo histórico alguno la inusitada velocidad con la que se están viviendo los avances, la expansión y la adopción de nuevas tecnologías que impactan nuestros hábitos de vida.

Sin perspectiva histórica, pudiera parecernos normal y sin mayor gracia la impresionante celeridad con la que han estado avanzando diversos sectores productivos de nuestra época, pero en realidad ello es extraordinariamente atípico y en gran medida producto de la innovadora adopción de esa exótica estrategia de contratar intensivamente personal calificado para que se dedique en exclusiva al *ocio creativo*.

Son múltiples los ejemplos que se pudieran citar pero pensemos sólo en algunos sectores que están generando cuantiosas utilidades, y que hace pocos años eran relativamente primitivos, en especial si se les compara con lo que son ahora. Pero esta avalancha de transformaciones positivas también ha traído consigo al menos un muy delicado elemento negativo. Existe ahora un problema que la humanidad tendrá que resolver y resulta cada vez más urgente que lo haga: la concentración del ingreso en el micro mundo de quienes detentan el capital, invierten, arriesgan, contratan a los científicos y se apoderan de lo sustancial de los frutos de los avances tecnológicos.

amartinezv@derecho.unam.mx

28.- El deslumbrante avance de la humanidad trajo también sus lados negativos

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3131525.htm> Sept.23/13. Lunes.

La innovación de contratar para investigación científica y tecnológica y la posterior concentración del ingreso.